

**Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales**

**Flacso Sede Ecuador**

**Maestría en Estudios de la Comunicación**

**Convocatoria 2009-2011**

**Ana Cristina Vera**

**“Análisis del discurso anti decisión sobre aborto: caso del afiche sacado por la conferencia episcopal, en la época de la asamblea constituyente”**



**Quito, Febrero de 2011**



En el presente ensayo, realizaré un análisis del discurso de los grupos anti-decisión sobre aborto. Para el análisis que pretendo realizar consideraré como discurso anti-decisión al conjunto de enunciados que han sido formulados por parte de los grupos que se encuentran en contra del aborto sobre el tema, y en concreto me centraré en el análisis del afiche publicitario que los mismos publicaron en el 2008, cuando en el marco de la Asamblea Constituyente el tema comenzó a ser visibilizado mediática y políticamente.

Para poder realizar este análisis, utilizaré la teoría foucaultiana del discurso, dispositivo y formaciones discursivas.

Comenzaré elaborando un breve contexto del debate sobre aborto en el Ecuador en el marco de la Asamblea Constituyente del 2008, y posteriormente analizaré cómo el discurso anti-decisión y éste afiche en específico, se inscriben en el mismo, las significaciones que encierra y las relaciones de poder en que se encuentran inmersos.

Considero fundamental aclarar que este trabajo lo realizo desde un postura feminista de izquierda, comprometida con las mujeres y por tanto considerando el derecho de las mismas a interrumpir sus embarazos. En esta línea, todas mis reflexiones se encuentran posicionadas y responden a reflexiones políticas que he realizado a lo largo de mi vida.

### **Discursos sobre aborto en el Ecuador, breve contexto.**

Durante el 2008 el aborto pasó, de ser un tema sobre el que sólo se hablaba en lo privado y en la clandestinidad, a ser el centro de algunos de los debates públicos y políticos más importantes en el Ecuador. Una de las razones de esto estaba relacionada con el hecho de que el aborto se presentó, en la específica coyuntura política, como un tema estratégico para una Derecha en decadencia, que intentó apelar a la doble moral y el conservadurismo de las y los ecuatorianas/os para ganar una pelea electoral de cuyo resultado dependían muchos de sus privilegios.

La discusión sobre el estatus social y legal del aborto es en el fondo, aunque no siempre en la forma, una disputa de los significados que están en las bases del sistema social, cultural, político y económico. Este sistema puede ser calificado como un patriarcado falocéntrico moderno y capitalista, que asigna atributos y jerarquiza a las personas según sus marcas corporales (sexuales, pero también étnicas y etáreas) y, al tiempo que tiene en su seno el discurso de la igualdad universal y los derechos humanos inalienables para todas las personas, sostiene múltiples relaciones de dominación y subordinación.

Este orden social se sostiene sobre la base de una división y jerarquización del mundo y las personas. La arbitrariedad de esta división se ha naturalizado en la repetición compulsiva y cotidiana de los hábitos que ella misma genera, en la institucionalización de las jerarquías y la corporización de las divisiones sexuales del trabajo (Bourdieu, 1997).

Por tanto, lo que se pone en juego en la discusión sobre quién debería decidir acerca de la interrupción de un embarazo, no es solamente la legalidad de una práctica ámpliamente difundida en la sociedad, sino también la institucionalidad y los cuerpos: la moral hegemónica de la sociedad y el contenido que los roles de género asignan a la diferencia sexual.

Para los grupos antiaborto, el aborto es un asesinato y sostienen que muchos de los anticonceptivos de uso común en nuestro país son medicamentos abortivos. Los “Provida” estaban en contra de la píldora anticonceptiva de emergencia porque consideraban que tomar medicamentos que previnieran el embarazo *después* de haber tenido la relación sexual era un asesinato y que, como *sólo Dios tiene el poder de dar y quitar la vida*, el Estado debía prevenirlo y castigarlo. También se oponían a la educación y los servicios de salud sexual para jóvenes y adolescentes.

En su lucha por posicionar su discurso sobre aborto, estos grupos pusieron vallas publicitarias en las paradas de buses quiteñas y en las calles más transitadas de la ciudad, que mostraban la foto de un feto dentro del vientre. El feto, ampliado a miles de veces su tamaño original, tenía una apariencia humana escalofriante. El texto instaba a las mujeres a *no asesinar cruelmente a sus hijos*. El afiche equiparaba el feto a un niño ya nacido, con posibilidades de pensar, sentir e incluso hablar con su mamá.

La misma estrategia de manipulación de imágenes fetales y de asimilación del feto con una persona humana y nacida, fue usada en cadenas de correo electrónico y volantes repartidos en las escuelas, colegios y las calles de varias ciudades del País. En algunos de los productos comunicativos la manipulación era todavía más extrema y el protagonista de las imágenes era un niño rubio y de ojos azules, de aproximadamente 8 meses de edad que, tal como el protagonista del resto de la campaña, le suplicaba a su mamá que no lo matara.

Este tipo de publicidad causó la respuesta organizada de mujeres y feministas de la ciudad. En varias acciones públicas, los grupos feministas y de izquierda llevamos a la calle las reflexiones que desde hace muchos años se estaban gestando en los espacios de la ciudad. Pues, si bien varios espacios feministas habían venido pensando en el tema del aborto como una cuestión de derechos fundamentales de las mujeres, de autodeterminación y de salud pública, estas posiciones habían sido poco conocidas públicamente hasta entonces.

La posición a favor de la despenalización del aborto apareció públicamente en graffitis anónimos escritos en las paredes de Quito. En estas paredes se leían frases como: *Maternidad obligatoria es trabajo forzado, Es como si lloraras cada vez que menstrúas, No te culpes por abortar, Donde hay una necesidad hay un derecho. ¡Despenalización*

*del aborto ya!, Si tuviste sexo, ahora tienes el hijo. ¿la maternidad es un castigo? ¡Despenalización del aborto ya!* . A pesar de que estas frases no recibieron respuestas directas, lograron interpelar a quienes transitaban por las calles de la ciudad, crear la sensación de que el aborto no era un tema sobre el que todo estaba dicho. Era, por el contrario, y como se decía todo el tiempo a pesar de que no fuese verdad, un tema controversial.

Varios meses más tarde, la ciudad de Quito amaneció empapelada con afiches que presentaban una foto de cuerpo entero de una mujer pequeña y morena, de mediana edad. Sobre un fondo blanco, la mujer de la foto miraba de frente al público y su cara era perfectamente reconocible. El texto decía *Yo decidí abortar. Fue difícil, pero fue mi opción. ¿Podemos juzgarla? 260 mujeres deciden abortar cada día en el Ecuador. Contra la crueldad social, ¡Despenalización del aborto ya!*. El afiche estaba firmado con el logotipo de la Coalición por la Despenalización del Aborto, una articulación de feministas de izquierda cuyo objetivo principal es la despenalización social<sup>1</sup> del aborto.

Esta vez, las respuestas no se hicieron esperar. Aparecieron graffitis que decían *aborto=asesinato* y, en los pocos afiches que quedaron en las paredes, se leían frases escritas a mano: *¡Asesina!, sí [podemos juzgarla] ¡asesina!*. Inmediatamente aparecieron también unos carteles financiados por la Conferencia Episcopal Ecuatoriana. En estos afiches de color rojo se podía ver una secuencia, al estilo de un cómic, que mostraba el dibujo de un bebé, cuya edad gestacional iba aumentando en la secuencia, y que era cortado por un machete gigante, succionado por una aspiradora doméstica y amenazado por una jeringa también de tamaño desproporcionado. El niño suplicaba a su madre que no lo matara. El afiche tenía pretensiones de “informar” acerca de los métodos abortivos que se utilizan en las distintas etapas del embarazo.

Unos meses más tarde la discusión tomó un nuevo giro cuando, por primera vez, el aborto apareció en los medios de comunicación masiva como uno de los temas centrales en la Asamblea Constituyente. Los/as asambleístas no estaban discutiendo el tema del aborto. Sin embargo, algunas acciones acerca del tema tuvieron lugar en la Asamblea. Hubo marchas a favor y en contra de los derechos de las mujeres y una gran cantidad de acciones simbólicas dentro de la misma Asamblea. Los medios de comunicación dieron una gran atención a éste asunto, otorgando gran cobertura a las acciones y posiciones de los grupos conservadores.

Según CONAMU en el 2008 el aborto ocupó un lugar central en las discusiones relacionadas con los derechos de las mujeres en la Asamblea Constituyente. El 90% de las entrevistas en televisión y el 29% de noticias en medios impresos monitoreadas por el CONAMU fueron acerca de este tema. En ellas, quienes eran convocadas a hablar eran en su mayoría representantes de organizaciones religiosas (grupos “pro-vida” vinculados al Opus Dei y a las Iglesias Evangélicas), de las alas más conservadoras del partido de gobierno (Rossana Queirolo y Diana Acosta fueron las mujeres del partido que más atención mediática recibieron durante este período) y asambleístas de derecha como Cristina Reyes (Partido Social Cristiano).

Muy pocos artículos y noticias intentaron entrar en el debate a partir de la realidad que las mujeres enfrentamos en el tema del aborto o de las posiciones de las mujeres organizadas, los argumentos que se publicitaron en esta discusión fueron las más recalcitrantes en contra de la libertad y los derechos de mujeres.

Mientras esto sucedía, apareció una nueva acción de las organizaciones feministas: graffitis con la frase “aborto seguro” y un número telefónico, y la foto de una tela de dimensiones descomunales, con el mismo texto, colgada desde la Virgen del Panecillo en junio del 2008. Era la publicidad de una línea telefónica en la que se da información gratuita a las mujeres acerca de cómo interrumpir un embarazo de manera segura, ellas mismas, en sus casas y usando medicamentos que se pueden encontrar en las farmacias. Con esta acción, las feministas pasaron de la lucha por el reconocimiento social, a una abierta desobediencia civil y a la lucha contracultural.

Todos los argumentos antiaborto fueron usados para hacer campaña por el NO para la nueva Constitución del Ecuador. La Iglesia y los partidos de derecha decían que estaban en contra de la aprobación de la nueva Constitución porque ésta promovía el aborto y otras inmoralidades como el matrimonio entre personas del mismo sexo y la educación sexual obligatoria. A pesar de la fuerte campaña mediática, el SI ganó con una amplia mayoría y la nueva Constitución fue aprobada.

## **El discurso anti decisión sobre aborto**

Como lo he descrito anteriormente, los discursos anti decisión sobre aborto se basan en el uso de imágenes fetales y centran la discusión en el momento del inicio de la vida, planteando que un feto es un ser humano y que por tanto el aborto es un asesinato.

El discurso que pretendo analizar es un afiche que se pegó en las calles de Quito en la época de discusión del tema en la Asamblea Constituyente. El afiche, era de tamaño A4, a full color, su fondo es rojo y tiene varios cuadritos a estilo comic. Está dividido en dos partes: la primera cuyo encabezado dice en letras mayúsculas en blanco “Mama no soy un tumor; soy tu hijo” y describe en los cuadritos el proceso del embarazo. Está compuesto por 10 cuadritos con imágenes de un niño en las diversas etapas del embarazo. La segunda parte, con un encabezado que dice en letras mayúsculas y en blanco: “El fin no justifica los medios: ¡Por favor, no me mates!” Y que describe los diversos métodos de aborto que existen desde la perspectiva del grupo que realiza el afiche. Finalmente la frase que cierra el cartel es una interpelación política, y dice en el mismo tipo de letras en blanco con mayúscula: “Por una Constitución sin puertas abiertas a posteriores leyes abortivas”.

La función que considero tiene el fondo rojo es llamar la atención, pero también dar cuenta de que se está hablando de un tema relevante, de importancia y relacionado con la vida. Considero que el color quiere comunicar relevancia pero también gravedad, es un color relacionado con la sangre pero también con la vida, lo cual por ejemplo se puede ver en el hecho de que la cruz roja y las campañas de prevención del VIH-Sida y otras campañas de salud que intentan evitar muertes, usan el rojo como su color.

Los cuadritos tienen la función de separar las etapas, mostrando que son distintas pero también que se encuentran conectadas entre sí. Éstos pretenden describir lo que pasa en las primeras semanas de embarazo, tienen un título que indica la semana y en pequeño, entre paréntesis, el número de días transcurrido, una leyenda que cuenta lo que supuestamente pasa en ese tiempo de embarazo y un dibujo que pretende ilustrar lo mismo. Se emplea un lenguaje sencillo y coloquial, donde se le otorga al feto voz y se habla también de fundamentos científicos del discurso que se expresa. Lo que intentan

comunicar al destinatario es que el aborto es un pecado, un delito pero sobretodo un asesinato de un ser indefenso.

El primer cabezote, que dice: “Mamá no soy un tumor; soy tu hijo” tiene la función de comunicar en lenguaje coloquial, mediante una metáfora, que un embarazo a pesar de no ser deseado, no es algo que se pueda extirpar, porque lo que está en juego es una vida humana, la vida además, de un hijo. Esto hace referencia también al instinto materno y a la maternidad como destino de toda mujer, hecho que debemos aceptar con placer y con amor, a pesar de que no lo deseemos.

El segundo cabezote: “El fin no justifica los medios: ¡Por favor, no me mates!” Intenta también por medio de usar frases tradicionales, e impactantes comunicar que el aborto es un asesinato y que en ninguna circunstancia se justifica, porque es algo atroz.

La frase que cierra el cartel: “por una Constitución sin puertas abiertas a leyes abortivas”, es en cambio una interpelación política, que quiere plantear la necesidad de votar en contra de la propuesta de Constitución porque se considera abortiva. Así se cierra, de manera precisa, la interpelación que pretende hacer el cartel al plantear, que si estás en contra del aborto y si crees en la vida y estás de acuerdo con que un feto es un niño, y con que matar es malo, entonces en consecuencia debes actuar, y la forma de hacerlo que se propone es votando contra la Constitución.

En cuanto al perfil del destinatario, considero que este cartel intenta dirigirse al común de la sociedad ecuatoriana, que se caracteriza por poseer una cultura profundamente católica, pero también por tener poca o nula información sobre aborto y embarazo.

Considero que se apela a un destinatario que no conoce o conoce poco, que se enfoque en sus sentimientos y creencias más que en la búsqueda de información. Una persona conservadora, de cualquier clase social, sin mucha información sobre aborto y sexualidad, e intenta interpelarla desde la sentimentalidad y el temor, así como la complicidad que puede producir ver como un niño es asesinado y no hacer nada o votar a favor de una Constitución que lo va a permitir, ambas cosas igualmente graves según este mensaje.

Este destinatario es principalmente una mujer, en edad reproductiva, que puede quedarse embarazada sin desearlo y que puede pensar en el aborto como una opción,



por lo tanto una mujer, con sueños, aspiraciones, deseos, pero también con creencias e informaciones que pueden hacer que sea fácilmente interpelable por este tipo de publicidad.

Una mujer expuesta a los discursos sociales hegemónicos sobre feminidad, donde uno de nuestros atributos más importantes es la maternidad, como el destino de toda mujer, pero además, como lo que desea toda mujer y lo que necesita para estar completa. Existe además un discurso hegemónico sobre sexualidad donde la sexualidad no reproductiva es incorrecta, y peor si es fuera del matrimonio, o sólo por placer.

Además considero que apela a los otros sujetos sociales: madres, padres, hombres, para plantearles que estén conscientes de lo que está bien y lo que está mal, a fin de motivarlos para que luchen por lograr que no se den más abortos, puesto que, según el mensaje, ésta es una labor de todos.

Para hablar del sujeto enunciador, considero importante rescatar lo que dice Foucault (1999), cuando plantea que el discurso es uno de los lugares donde se ejercen los más temibles poderes, debido a que el mismo está vinculado al deseo y al poder. En sus palabras “El discurso no es solo lo que manifiesta (o encubre) el deseo; también es el objeto del deseo... el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse”.

En este caso y basándome en lo dicho por Foucault, considero que es importante hacer explícito que este cartel tiene el sello de la conferencia episcopal, principal órgano de la iglesia institucional católica en el país. En este sentido es super importante asimilar el perfil del enunciador del mismo, pero también los poderes por los que se lucha al enunciarse éste discurso. La conferencia episcopal como sujeto, es uno de los poderes conservadores políticos y económicos más fuertes del país, con una fuerte incidencia sobre el manejo moral y educativo y en general en el Estado dentro del cual opina con una voz determinante. Es además una fuerte influencia en la esfera pública, pues sus comunicados, acciones y llamamientos son difundidos masivamente por los medios como una parte importante de la opinión a considerarse. Es así mismo un grupo con una

fuerte influencia económica pues tiene grandes propiedades, acciones en empresas y vínculos con varios de los círculos de poder económico existentes en el País.<sup>1</sup>

La conferencia lleva a cabo varias campañas, una de las más fuertes en la actualidad es S.O.S. familia, una campaña en contra del aborto y a favor de la familia nuclear monogámica y heterosexual, para la cual invierten fuertes sumas de dinero pero también en la cual actúan con todos sus recursos tanto sociales (como los púlpitos) como económicos, mediante la inversión de fuertes sumas de dinero en campañas comunicativas y en la creación de fundaciones destinadas a evitar que las mujeres aborten.

En este sentido considero que la iglesia, y como órgano central de la misma la conferencia episcopal, son un dispositivo, entendido como: “un conjunto resueltamente heterogéneo que incluye discursos, instituciones, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas” (Foucault, 1977). Es decir, un conjunto multi-lineal, compuesto de líneas de diversa naturaleza, que siguen direcciones diferentes, forman procesos en desequilibrio, se acercan unas a otras, como se alejan unas de otras. Líneas sometidas a variaciones de dirección y desviaciones, donde los objetos visibles, las enunciaciones formulables, las fuerzas en ejercicio y los sujetos en oposición son tensores (Deleuze, 1995).

El mirar que este discurso es producido dentro de un dispositivo me parece útil, pues si bien no niega que el sujeto enunciador tiene un perfil específico, que describiré más adelante, nos permite ver que este discurso es el resultado de toda una maquinaria, que tiene como intención marcar los límites de lo que se puede ver, hacer y decir, para poder considerarnos como moralmente buenos dentro de la moral católica hegemónica.

En este sentido considero que sus repercusiones son muy fuertes dentro de la vida de las mujeres concretas que a pesar de auto-denominarse como católicas deciden abortar y se culpabilizan constantemente por esa decisión. Y también de aquellas que no se consideran católicas y no son practicantes pero que culturalmente han sido criadas dentro de la moral hegemónica en esta sociedad que es la católica.

---

<sup>1</sup> Esto puede ejemplificarse al mirar por ejemplo los posicionamientos de Monseñor Arregui uno de los principales voceros de la conferencia episcopal frente a la incautación a los Isafás. En esta ocasión el se posicionó en contra de la incautación la cual condeno por inmoral y por atentar contra la propiedad.

Centrándome en el perfil del enunciador, es obvio que desde la Conferencia se trabaja con profesionales, puesto que quien elabora imagen de comunicación y concepto, demuestra ser una persona preparada en marketing, que sabe a qué sujeto dirigirse e impactar y pretende hacerlo de la mejor manera. Además el enunciador cree en lo que hace y está convencido de que el aborto es un delito y quiere comunicarlo con la mayor crueldad posible para lograr sus objetivos pues no se trata solo difundir un mensaje sino dirigir la conducta de las personas a las que interpele para que actúen en conformidad con los principios y propuestas del enunciador. Se puede establecer que además conoce la idiosincrasia del ecuatoriano y juega por tanto con elementos culturales que le permitan lograr su objetivo.

Este discurso, también establece relaciones con otros ámbitos de la vida de las personas, otras instituciones y otros dispositivos. Uno que me parece importante mencionar es el educativo, porque la forma del diseño del mismo apela también a las carencias de información que la gente tiene y tiene una forma de comic que pretende mostrar una realidad como científica como comprobada que pretende educar a la gente, en lo que está pasando, en cómo es una realidad concreta sobre la que habla.

Dentro de la teoría foucaultiana, los discursos están inscritos en formaciones discursivas que son formas de encadenamiento y unidad entre los discursos, en base a ciertas reglas de formación que hacen posible la emergencia de un discurso determinado y no de otro (Foucault, 1997). Considero que este discurso pone en juego objetos concretos, bebés, niños, mujeres, formas de aborto, estos objetos son abordados desde una perspectiva que pone en el centro la importancia de aceptar el destino impuesto para una mujer mediante un embarazo no deseado, porque el aborto es un delito-pecado y sus formas son horribles y porque nuestro destino es ser madres y porque lo primero ante todo es preservar la vida en cualquiera de sus formas y etapas.

Los tipos de enunciación que utiliza el afiche son diversos e incluso dota de personalidad al feto que le pide a su mamá que no lo mate, utilizando así un tipo de enunciación que apela de la víctima hacia el agresor.

Por otro lado se apela a la moral, marcando lo que está bien y lo que está mal, dejando claro la relación existente entre fines y medios, y dejando claro que hacer lo correcto implica usar los medios que ellos consideran correctos y en este caso, continuar con un

embarazo aunque no lo desees, y haciendo que los fines por los que no lo desees se vean coartados.

El afiche tiene un tipo de enunciación sencillo, por medio de gráficos que permiten interpelar también a una gran variedad de personas, pues combina imágenes con textos sencillos y en lenguaje cotidiano.

Apela a los conceptos de vida, de concepción, de maternidad, de feminidad, de moral, sexualidad, siempre mediados por una perspectiva moral que pretende que el sexo es una actividad reproductiva, que las mujeres tenemos como el principal papel social el de ser madres y reproducir la sociedad, y que ser moral es cumplir con los deberes más allá de los deseos y las aspiraciones.

Dentro de esta formación discursiva como temas importantes, tenemos el del destino, porque si asumes realizar una actividad, en este caso concreto tener sexo y te embarazas, es porque debía ser así, porque dios no te prueba más allá de tus fuerzas, y debes asumirlo porque es la consecuencia de tus actos y lo correcto es pagar por lo que has hecho mal.

Otro tema que me parece que cruza esta formación discursiva es el de la vida, entendida como la concepción de un ser, y que deja fuera una serie de aspectos importantes a analizarse, como el de la vida digna y el poder escoger la vida que queremos tener.

Finalmente me parece que este discurso tiene como objetivo político, el lograr direccionar los pensamientos, vivencias y acciones de las mujeres. Hacer que quienes se embarazan y no lo desean, vivan con culpa, ese no deseo y se forcen a asumir ese embarazo o en todo caso se sientan culpables por no asumirlo y redirijan su comportamiento o el de otras mujeres en la misma condición.

### **Conclusiones:**

El aborto es un tema complejo alrededor del cual se tejen múltiples discursos, que intentan disputar realidades y luchar por un poder. El discurso anti-decisión sobre aborto pretende mantener un poder social opresivo sobre las mujeres que les permite

mantener su poder moral, fundamental para el mantenimiento de su poder político y económico.

Este discurso está inscrito en una formación discursiva sobre las mujeres, que fortalece el patriarcado moderno y nos muestra como sujetos inferiores incapaces de tomar decisiones morales, que necesitan que se cuide de ellas y se las proteja. Que sataniza la sexualidad femenina y la limita a ser necesaria para la reproducción humana, que nos estereotipa y pretende que nuestros deseos, sueños, aspiraciones sean reducidas a nuestra función principal ser madres.

Este discurso y el dispositivo del que forma parte son muy fuertes, y tiene grandes efectos en la vida de las mujeres que tenemos embarazos no deseados en este país, decidamos o no decidamos abortar. Sin embargo, el discurso se encuentra con fuertes resistencias, resultantes de las reflexiones de muchas de nosotras, de nuestras experiencias y de las prácticas de todas las mujeres que interrumpen sus embarazos en este país a pesar de sentirse culpables.

### **Bibliografía:**

- Bourdieu, Pierre (2006). *La distinción: criterios y bases sociales del gusto*. Santillana: Madrid.
- 
- Bourdieu, Pierre (1997). La dominación masculina. En: *La ventana. Revista de Estudios de género N° 3*. Universidad de Guadalajara. México.
- Foucault, Michael (1999). *El orden del discurso*. Fabula Tusquets: Barcelona.
- Foucault, Michael (1997). *Arqueología del saber*. Siglo XXI: Buenos Aires.